



Capítulo 115

Instructora Lusamine

—¡Una ciudad llena de súcubos e íncubos! ¡Qué buen chiste! —se rió Lusamine.

Había estado riendo históricamente durante casi dos minutos y la paciencia de Exedra había comenzado a agotarse.

Envío una rápida orden mental y se preparó para ver a esa idiota comerse sus palabras.

—Pensé que tuviste suerte de tener a las hermanas melón allí, pero ¿me estás diciendo que tienes más? —Hizo un gesto hacia las doncellas trillizas y sus pechos escandalosamente grandes.

Esto provocó que las hermanas se cubrieran el pecho con pequeños rubores.

Todas excepto Nita, que sacó aún más el pecho con la esperanza de que su señor se diera cuenta.

Zheng y Eris también encontraron absurda la afirmación de Exedra.

El número de súcubos era tan reducido que se consideraba que estaban prácticamente extintos, y los íncubos eran aún menos numerosos y en su mayoría se encontraban en cautiverio.

De repente, el grupo sintió movimiento fuera de la ventana y quedaron atónitos por lo que vieron.

"Por Asera..."

"..."

"E-esos son..."

Exedra había invocado a todos los demonios que había convertido en la ciudad.

Todos estaban afuera en silencio, esperando ansiosamente sus próximas órdenes.

"N-no fue una broma?" preguntó Lusamine sorprendida.

Nunca había visto tantos de su especie en un solo lugar antes.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Dondequiera que mirara había otros demonios sexuales que miraban ansiosos por la ventana.

La visión era nada menos que absurda.

—No bromeo —afirmó Exedra rotundamente.

Lailah se preguntó si debía señalar que su marido en realidad tenía bastante sentido del humor, pero pronto decidió permanecer en silencio.

"C-cómo es posible que..."

—No es importante —dijo Exedra mientras se preparaba para salir de la habitación.

Salió brevemente y les contó a los demonios reunidos lo que tenía planeado para ellos. Ninguno parecía molesto por este giro de los acontecimientos, e incluso parecía emocionado.

-Esta es Lusamine, ella será tu maestra.

"H-hola." Lusamine saludó tímidamente.

"¡HOLA INSTRUCTORA LUSAMINE!!"

Al escuchar la obediencia inquebrantable de los niños pequeños entre la multitud, Lusamine se emocionó mucho. "Puedo hacer lo que quiera con ellos, ¿no?" "Aparte de obligarlos a tener sexo contigo", confirmó Exedra.

—¿Me estas mirando? —Lusamine se dio la vuelta y adoptó una pose seductora que acentuaba su figura sencilla pero seductora—. ¿Crees que tendría que obligarlos?

Algunos hombres e incluso mujeres entre la multitud querían gritar que sin duda estarían dispuestos a participar, pero permanecieron en silencio.

Exedra no hizo ningún comentario, pero eso no significaba que la súcubo no notara cómo su rostro se contraía de disgusto. "¿Qué es esa mirada?!"

"Tabla de planchar", murmuró.

"¡Idiota!"

Eris y Zheng ignoraron las bromas habituales de la pareja y en cambio se centraron en la multitud.





Se habían dado cuenta de lo que Lusamine no había notado.

Los demonios frente a ellos eran todos demonios sexuales, y aún más sorprendente era que eran... ¿obedientes?

Los demonios son instintivamente rebeldes, y aunque se los puede dominar por la fuerza, siempre tendrán un rastro de miedo persistente en sus ojos hacia aquel a quien sirven.

Pero en los ojos de estos demonios no se podía ver ningún rastro de miedo o animosidad mientras miraban a Exedra.

Sólo había reverencia y... ¿gratitud?

Era como si estuvieran mirando a un dios.

—¡Argh, discutiré contigo más tarde! —Lusamine finalmente terminó su perorata de insultos y se volvió hacia la gran multitud que la esperaba.

"Muy bien, mis lindos estudiantes, vamos a cazar algunos humanos, ¿de acuerdo?"

Mientras Lusamine guiaba a los demonios fuera de la ciudad, hacia la naturaleza, Exedra finalmente fue a buscar al resto de su familia.

Era hora de hacer un viaje rápido a casa.

«Pero... debería sorprenderla un poco, ¿no?», pensó con picardía.

-

Actualmente, Yara estaba sentada en su mesa en el jardín, bebiendo té mientras escuchaba al hombre frente a ella parlotear.

Lotan Blacksea había programado una reunión con ella, alegando que era de gran importancia, solo para luego bombardearla con comentarios coquetos y confesiones de su amor.

Honestamente hablando, ella estaba agotada.

No sabía que la increíble resistencia de los dragones incluía también sus bocas.

—En resumen, si estás dispuesta, sería un honor para mí que me permitieras el honor de tu compañía —terminó Lotan con una sonrisa complacida.





"No había absolutamente nada de malo en eso", pensó Yara, agotada.

Lotan estaba seguro de que había agotado a Yara.

Había intentado cortejar a esta princesa varias veces, pero ella nunca había parecido tan cerca de ceder como ahora.

Yara suspiró, aparentemente derrotada.

Había pasado más de una década desde que Asmodeus había fallecido, pero ella todavía sentía terriblemente su ausencia.

Incluso si quisiera seguir adelante, no podría.

Aquellos que sintieran el placer que proviene del pecado de la lujuria, pasarían eternamente sus vidas sin poder ser satisfechos por nadie más.

—Lo siento, Lotan, pero mi respuesta sigue siendo la misma —dijo Yara después de mucha deliberación.

—Princesa, ¿no tendrás intención de pasar tu vida de luto por un hombre muerto? Sería un desperdicio de tu belleza —argumentó Lotan.

—Sea como sea... —Yara dejó su taza de té sobre la mesa y sus ojos adquirieron una expresión insoportablemente triste—. No pude olvidarlo. Incluso cuando mis escamas se reduzcan a polvo y mi alma esté en los brazos de mi madre, él será el único hombre para mí en esta vida y en la próxima.

Lotan sintió que se le encogía el corazón al ver a la emotiva princesa.

La expresión comprensiva en el rostro de Yara reemplazó su deseo a acostarse con ella para consolarla.

Su apariencia... era verdaderamente angelical.

"Era un hombre muy afortunado", dijo finalmente Lotan.

"Ja, creo que fui la afortunada". Yara finalmente dejó de lado su actitud hosca y mostró una sonrisa que hizo que el dragón frente a ella se enamorara aún más.

El resto de la hora del té estuvo llena de una pintoresca conversación y, aunque al principio Yara pensó que Lotan era una molestia, poco a poco comenzó a disfrutar de su compañía.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Los dos estaban conversando sobre todo el trabajo que quedaba tras la aniquilación de los SnowScales, cuando el mayordomo de Yara, el Duke, se acercó corriendo a ellos con una expresión frenética.

-¿Duke? ¿Está todo bien?

"Lo siento señora, pero un invitado extraño ha aparecido de la nada, exigiendo audiencia".

La mirada de Lotan se endureció y comenzó a hacer circular maná en su cuerpo, preparándose para la batalla y defender a la hija del rey.

Ahora no había rastro de la princesa angelical y despreocupada; los ojos de Yara se habían vuelto fríos y penetrantes. "¿Oh? ¿Quién se atreve a ser tan atrevido como para exigirle algo a esta princesa?"

El Duke tragó saliva y respiró profundamente antes de hablar.

"Es... un señor demonio."

